

---

# Conferencia de Desarme

19 de noviembre de 2009

Español

---

## Acta definitiva de la 1133ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el jueves 19 de marzo de 2009, a las 10.10 horas

*Presidente:* Sr. Idriss Jazaïry..... (Argelia)

**El Presidente [habla en francés]:** Declaro abierta la 1133ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Señoras y señores representantes y Embajadores, tenemos en la lista de oradores para esta mañana al representante de Nigeria, Sr. Angbara Awanen, y al del Reino Unido, Embajador Duncan. Si otras delegaciones desean hacer uso de la palabra, les agradecería que tuvieran la amabilidad de informarnos durante nuestras deliberaciones.

*(Continúa en inglés)*

En primer lugar, doy la palabra al distinguido representante de Nigeria, Sr. Angbara Awanen.

**Sr. Awanen (Nigeria) [habla en inglés]:** Señor Presidente, puesto que es la primera vez que la delegación de Nigeria hace uso de la palabra durante el período de sesiones actual, permítame felicitarlo por asumir la Presidencia en este período de sesiones de 2009 de la Conferencia de Desarme. Permítame también aprovechar la oportunidad para asegurarle a usted y a sus colegas del grupo de los seis Presidentes el apoyo y la colaboración plenos de mi delegación en la búsqueda de un entendimiento en este foro.

Mi delegación se suma a las distintas posiciones ya adoptadas por el Grupo de los 21 sobre varias cuestiones desde el comienzo del período de sesiones actual.

El estancamiento de la Conferencia no ha podido restarle importancia, puesto que es el único foro de negociación sobre limitación de armamentos y desarme entre países grandes y pequeños. De hecho, no conozco ningún país, dentro o fuera de este foro, que ponga en duda el acierto de abordar colectivamente las cuestiones de la seguridad internacional. Ese es el motivo por el que es especialmente importante que los miembros de la Conferencia elaboren y acuerden un planteamiento consensuado de las importantes tareas de este foro.

Hemos comenzado bien el año, logrando un acuerdo sobre nuestra agenda, al igual que hemos hecho sin muchas dificultades en años anteriores. El establecimiento de nuestras prioridades, como demuestra la experiencia, es lo más fácil. La verdadera prueba es ir más allá de ese ritual anual y ponerse a trabajar en las cuestiones sobre cuya importancia todos estamos de acuerdo. Debemos romper el ciclo de esperanza, oportunidades perdidas y desánimo que ha caracterizado nuestra labor durante los últimos años, escuchándonos y colaborando para lograr un acuerdo sobre un programa de trabajo.

Mi delegación, como muchas otras, considera prioritario que la Conferencia logre rápidamente un acuerdo sobre un programa de trabajo equilibrado, justo y que tenga en cuenta las preocupaciones de todos los miembros. Habida cuenta de las dificultades por las que atraviesa la Conferencia, es evidente que, para lograr progresos, por nimios que sean, los miembros tendrían que ofrecer tanto cuanto esperan obtener de los demás. Una avenencia así, como todos sabemos, requiere un grado de flexibilidad dimanante de una firme voluntad política que solo pueden proporcionar nuestras distintas capitales. Por consiguiente, instamos a todas las delegaciones a que tengan en cuenta el objetivo principal, que es un mundo más seguro. Se trata de una responsabilidad colectiva.

El apoyo de Nigeria a la iniciativa de la seis Presidencias expuesta en el documento CD/1840 y, con anterioridad, en el documento CD/2007/L.1, complementado por los documentos CD/2007/CRP.5 y CD/2007/CRP.6 respectivamente, refleja nuestra esmerada apreciación de que esos esfuerzos sientan una base realista para que la Conferencia supere sus dificultades de larga data. Hace dos años, cuando la Ministra de Relaciones Exteriores de mi país se dirigió a este foro, expresó el apoyo de Nigeria a un tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos, como medida práctica para lograr el doble objetivo del desarme y la no proliferación. Hoy en día,

la delegación de Nigeria aguarda con interés que empiecen las negociaciones sobre ese tratado.

Una vez más, aunque mi delegación desea reiterar su apoyo a iniciativas anteriores, seguimos abiertos a ideas nuevas que puedan poner a la Conferencia en funcionamiento, que es como ya debería estar. La Conferencia ha necesitado demasiado tiempo para pasar de las palabras a los hechos. Este año debería ser diferente y la aprobación de un programa de trabajo podría ser la tónica que la Conferencia necesita acuciantemente para reinventarse a sí misma. Mi delegación está dispuesta a colaborar para lograr ese objetivo.

**El Presidente:** Agradezco al distinguido representante de Nigeria su contribución y sus amables palabras dirigidas a la Presidencia. Tiene ahora la palabra el Embajador Duncan, del Reino Unido.

**Sr. Duncan** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, puesto que es la primera vez que hago uso de la palabra en su presencia, permítame felicitarlo por su nombramiento. Le deseo buena suerte para llevar adelante nuestra agenda y le prometo nuestro apoyo a sus esfuerzos.

Me gustaría señalar a la atención de mis colegas un discurso pronunciado el 17 de marzo, es decir, a principios de esta semana, por el Primer Ministro del Reino Unido, el Honorable Gordon Brown, en una conferencia sobre el ciclo del combustible nuclear celebrada en Londres. El texto completo del discurso se puede descargar de Internet. Probablemente, lo más sencillo es que lo busquen en mi *blog*. Para ello, vayan a Google y tecleen FCOblogs/duncan. Ahí lo encontrarán.

Con su permiso, señalaré simplemente a su atención algunas de las cuestiones planteadas por Gordon Brown. Como he mencionado, se trata de un discurso largo y el texto completo se puede descargar. El Primer Ministro planteó la cuestión de que muchos, incluido el Presidente Obama, comparten nuestra ambición final de lograr un mundo libre de armas nucleares, pero debe quedar claro que será un camino difícil que se recorrerá por etapas y no de una sola vez.

El objetivo de cada etapa debe ser fomentar la confianza en que las medidas para prevenir la proliferación funcionan y que los Estados poseedores de armas nucleares están logrando progresos para cumplir sus compromisos. El Primer Ministro señaló a la atención la Conferencia de examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares del año próximo y esperaba colaborar con otros países.

En el marco del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, todos los Estados tienen derecho a producir energía nuclear con fines civiles, pero tienen la responsabilidad de rechazar el despliegue de armas nucleares y su desarrollo. Los Estados poseedores de armas nucleares tienen también la responsabilidad de reducir sus arsenales nucleares. Por lo tanto, en los próximos meses, el Reino Unido colaborará con otros países en el establecimiento de una hoja de ruta para la Conferencia de 2010.

El Primer Ministro dijo también que ese acuerdo justo y ecuaníme contiene los dos elementos centrales siguientes: la consagración del derecho de todos los países a adquirir energía nuclear con fines civiles de forma segura y con sujeción a procesos multilaterales de verificación adecuados, con sanciones más severas contra quienes infrinjan las normas, y el requisito de que los Estados poseedores de armas nucleares establezcamos mucho más claramente nuestras propias responsabilidades.

Por nuestra parte, el Reino Unido presentará planes detallados sobre la gestión de sus existencias de material fisible y, en el marco de los preparativos de las consultas de 2010, examinará la mejor manera de administrar las reservas acumuladas. El Reino Unido se compromete a llevar la iniciativa en la presentación de propuestas en el plano internacional sobre el control multilateral del ciclo del combustible nuclear. Nos

propondremos de entablar alianzas innovadoras con la industria, el mundo académico y los gobiernos para el fomento de la investigación y el desarrollo y afrontar así los retos técnicos del desarrollo de un ciclo del combustible nuclear que no propicie la proliferación.

Mientras tanto, el Primer Ministro ha señalado a la atención la necesidad de impulsar el programa multilateral mediante el inicio de negociaciones urgentes sin condiciones sobre un tratado por el que se prohíba la producción de material fisible y la firma y la ratificación por todos los Estados del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Los Estados tienen intereses nacionales, pero la limitación de la producción de material fisible apto para la fabricación de armas y la prohibición de los ensayos de armas nucleares son dos objetivos importantes y factibles que consideramos compatibles con las necesidades a largo plazo y los intereses de todos los Estados.

A continuación, el Primer Ministro anunció, como sabrán los principales asociados presentes en la sala, que el Reino Unido ha reducido sus arsenales nucleares en un 50% desde 1997 y nos hemos comprometido a conservar la fuerza mínima necesaria para mantener una disuasión eficaz. En lo que respecta a los submarinos de nuestro arsenal en el futuro, nuestra última valoración es que podemos cumplir el requisito instalando 12 tubos de misiles en lugar de 16, como ya estamos haciendo en la actualidad.

En el Reino Unido, el número de ojivas disponibles es inferior a 160 y el Gobierno revisa constantemente esa cifra. El Reino Unido reducirá aún más, en la medida de lo posible, sus arsenales, de conformidad con su política nacional de disuasión y los progresos de los debates multilaterales.

Por lo tanto, unidos frente a quienes tratan de amenazar nuestra seguridad y, en algunos casos, incluso nuestra existencia, esta semana hemos ofrecido un plan práctico para cumplir lo prometido. Creemos que ha llegado la hora del liderazgo, la confianza y los objetivos comunes y no de la flaqueza, la retirada ni la claudicación. Deseamos avanzar, reconociendo plenamente la importancia de la tarea que tenemos por delante por el bien de las generaciones futuras de todo el mundo, en un empeño común hacia un mundo libre del miedo de su propia destrucción, un empeño de esperanza en el que la colaboración tenaz con amigos que antaño fueron enemigos define nuestra era moderna, con el respaldo de un pacto de esperanza que nos conduzca a una sociedad verdaderamente global, no de enemigos recelosos, sino de aliados con la confianza para trabajar juntos en favor de la paz.

Se trata de unos cuantos pasajes del discurso que, como he señalado, se puede descargar de la red y leer íntegramente.

**El Presidente:** Agradezco al distinguido representante del Reino Unido, Embajador Duncan, su exposición y las amables palabras dirigidas a la Presidencia.

Invito a otros miembros distinguidos a hacernos partícipes de su sabiduría. Veo que nadie pide la palabra. Confío en gran medida en sus conocimientos para guiar nuestros pasos, como ha señalado también el distinguido representante de Nigeria, con el fin de aprovechar las circunstancias favorables que parecen prevalecer en la actualidad y superar lo antes posible el punto muerto en lo que respecta al programa de trabajo, de modo que podamos avanzar.

El otro día cité la siguiente frase de Goethe: "*Gott gibt uns nüsse, aber er knäckt sie nicht aus für uns*" (Dios nos da nueces pero no las parte por nosotros). Por lo tanto, creo que tenemos una oportunidad, en aras de la credibilidad de la Conferencia de Desarme. Estaría bien abrir esta nuez lo antes posible.

Me gustaría pedirles también que, si tienen la posibilidad de obsequiarnos con su sabiduría en la próxima sesión de la Conferencia de Desarme, tengan la amabilidad de avisarnos con antelación. Parece que ya no hay ningún orador en la lista, de modo que propongo que levantemos la presente sesión y nos volvamos a reunir el 26 de marzo a las 10.00 horas en esta misma sala.

No parece haber objeciones. Así queda acordado.

*Se levanta la sesión a las 10.25 horas.*